

Sonido visual

Bob Dylan y Leonard Cohen



http://monblogue.branchez-vous.com/images/blogue_a_jackyboy/Dylan%20jeune-VP.jpg



http://lib.ru/SONGS/cohen/Leonard_Cohen.jpg

GALIA OSPINA

Cuando un poema se impone con belleza, ritmo y verdad, alcanza una de las aspiraciones más grandes del arte: la amalgama entre la forma y el contenido. “La palabra humana es como un caldera rota en la que tocamos melodías para que bailen los osos, cuando quisiéramos conmovier a las estrellas”.¹

Dos nombres me acechan: Bob Dylan y Leonard Cohen; ambos poetas y cantantes, que continúan resonando en mi memoria por el hermoso sonido y sentido de sus letras. Es difícil tejer en palabras una experiencia estética, un encuentro con un poema o un autor. “Sentimos la poesía como sentimos la cercanía de una mujer, o como sentimos una montaña o una bahía. Si la sentimos inmediatamente, ¿a qué diluirla en otras palabras, que sin duda serán más débiles que nuestros sentimientos?”²

¹ Gustave FLAUBERT, *Madame Bovary*.

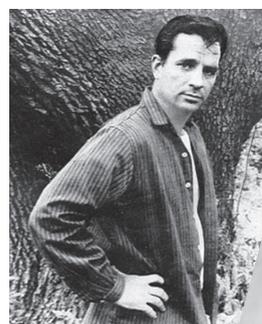
² Jorge Luis BORGES, *Siete noches*, México, Fondo de Cultura Económica, duodécima reimpresión, 1999, p. 108.

Bob Dylan: sonido visual y milagroso

“En los primeros años de la historia del rock, Elvis fue la imagen, los Beatles el sentimiento y Bob Dylan la voz del proceso”.³ Las letras de Dylan eran poemas puros, imágenes del tiempo antiguo y actual de la tradición folk.

Dos poderosas influencias despertaron al joven Dylan: Jack Kerouac y Woodie Guthrie.

El primero recorrió los Estados Unidos mostrando una realidad bien diferente a la del *American dream* y el *American way of life*. La imagen del hombre errante, solo, desarraigado y sin hogar empezó a evidenciarse con más fuerza con la publicación *On the*



JACK KEROUAC Y SU LIBRO *ON THE ROAD* (EN *EL CAMINO*), PUBLICADO EN 1957.

<http://www.writing.upenn.edu/~afilreis/50s/kerouac-jack.jpg>

³ Jordi SIERRA I FABRA, *La era rock (1953-2003)*. Madrid, Espasa-Calpe, 2003, p. 32.

ROCK EN ESPAÑOL



ATAJO
Bolivia

Poder ver más allá

Habrá que estar bien pasado para poder creer
que Hugo Bánzer Suárez nos sacará de esta agujero.
Habrá que estar muy sobrio pa' no poder creer
que en toda nuestra historia milicos hubo a doquier.
Habrá que estar bien borracho para poder creer
cuando te veo en la calle y me dices mañana seguro te llamo y te pago.
Habrá que estar reventado para seguir con fe
¿Cuento a un cura mis pecados creen que él me los va a absolver?
Habrá que ver que la importancia está en conocer y en poder ver más allá.
Habrá que estar embalado, ya no poder sentir
niños se mueren de hambre no pueden sobrevivir.
(Y como lo dice Arturo Meza)
6 de agosto no es una fecha de orgullo nacional
es una avenida muy llena de mendigos que piden pan, un pan.
Habrás de estar escuchando ya el fin de esta canción.
Vamos despierta mi hermano hay que vivir mejor.
Y habrá que ver que la importancia está en conocer y en poder ver mas allá.

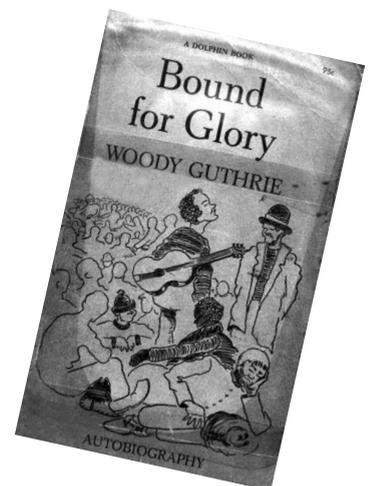
Álbum: Calles baldías
Imagen: www.atajo.org

road (*En el camino*) en 1957, que se convirtió en una especie texto sagrado para los jóvenes norteamericanos en los años sesenta. La generación Beat buscaba la libertad, la música, la identidad, los paraísos artificiales, el lado poético de las cosas, que llegaron a vislumbrar poetas como Ginsberg y Ferlinghetti.

Por otro lado, Woody Guthrie había sufrido la miseria de la Gran Depresión, y una de sus canciones, la historia de Tom Joad, había surgido de la novela *Las uvas de la ira*, de John Steinbeck. Eran los tiempos del movimiento obrero americano y de los sindicatos que se rebelaban contra la dictadura de los grandes caciques.

En 1943 Guthrie escribió *Bound of glory*, su autobiografía. Sus héroes eran cotidianos, vagabundos, sencillos, sin destino. Dylan se sintió profundamente impactado por esta lectura y viajó a Nueva York, donde logró visitarlo antes de su muerte. Su sensibilidad poética quedaría exaltada, y sus poderosas canciones lograrían condensar en imágenes el espíritu convulsionado de la época. Después de la segunda guerra mundial, la conciencia universal se agitó con el filo de la guerra fría, el temor a la bomba atómica, el racismo, los movimientos migratorios desde el sur pobre al norte industrial, la lucha por los derechos civiles, el anticomunismo exacerbado, la manipulación de los medios masivos. Dylan escuchó el sonido de la grieta; de la *Ciudad de cristal* –de la que habla Paul Auster– rompiéndose en mil pedazos, y frente a su inseparable máquina de escribir compuso en diez minutos “Blowin’ in the wind” (“Flotando en el viento”):

How many roads must a man walk down
Before you call him a man?
Yes, 'n' how many seas must a white dove sail
Before she sleeps in the sand?
Yes, 'n' how many times must the cannon balls fly
Before they're forever banned?
The answer, my friend, is blowin' in the wind,
The answer is blowin' in the wind.
How many times must a man look up
Before he can see the sky?
Yes, 'n' how many ears must one man have
Before he can hear people cry?
Yes, 'n' how many deaths will it take till he knows
That too many people have died?
The answer, my friend, is blowin' in the wind,
The answer is blowin' in the wind.
How many years can a mountain exist
Before it's washed to the sea?
Yes, 'n' how many years can some people exist
Before they're allowed to be free?
Yes, 'n' how many times can a man turn his head,
Pretending he just doesn't see?
The answer, my friend, is blowin' in the wind,
The answer is blowin' in the wind.⁴



WOODY GUTHRIE
Y SU AUTOBIOGRAFÍA
BOUND FOR GLORY,
PUBLICADA EN 1943.
http://www.woodyguthrie.org/images/29_3.jpg

La auténtica poesía hace que el tiempo se desenvuelva de nuevo en nuestras manos como la rosa del instante duradero. Es un gesto de enorme generosidad, pues en esa huella dactilar que es una canción reconocemos también las líneas de nuestra vida. “Después de todo, ¿qué son las palabras? Las palabras son símbolos para recuerdos compartidos”.



La humanidad tiene una sed milenaria, un espacio íntimo y emocional que pide a gritos ser colmado. Todos tienen hambre, una necesidad que Dylan ha sabido abrazar para hacernos sentir como una antigua comunidad tribal. Él es el hechicero que hace desaparecer el frío de la noche y penetra con sus sonidos en el corazón solitario de los hombres; curando heridas; calmando una sed expuesta al calcinante sol del mediodía. Me uno a las palabras de Sam Shepard:

A mí me interesa el proceso interior, el sistema de intercambio celular que se produce según las palabras van deslizándose del pasado al presente. Una cosa que me atrapa en

las canciones de Dylan es cómo hacen surgir imágenes, escenas enteras que se te representan con plenos colores cuando las escuchas. Es un cineasta del instante. Probablemente las escenas no son iguales para todos los que escuchan la misma canción, pero me gustaría saber si alguien ve el mismo parque pequeño, verde y lluvioso, el mismo banco y la misma luz amarilla y la misma pareja de personas que veo yo que salen de “A simple twist of fate”. O la misma playa en “Sara” o el mismo bar en “Hurricane” o la misma cabaña en “Hollis Brown” o la misma ventana en “It ain’t me” o la misma mesa y el mismo cenicero en “Hattie Carroll” o el mismo valle en “One more cup of coffee”. ¿Cómo se convierten las imágenes en palabras? ¿O cómo se convierten las palabras en imágenes? ¿Y cómo logran hacer que sientas ambas cosas? Es un milagro.⁵

La auténtica poesía hace que el tiempo se desenvuelva de nuevo en nuestras manos como la rosa del instante duradero. Es un gesto de enorme generosidad, pues en esa huella dactilar que es una canción reconocemos también las líneas de nuestra vida. “Después de todo, ¿qué son las palabras? Las palabras son símbolos para recuerdos compartidos”.⁶

Cada vez que mi padre canta “Blowin’ in the wind” sé que los recuerdos se renuevan en el río

AFUCHE DE BOB DYLAN DISEÑADO POR MILTON GLASER EN 1966. COLLECTION OF THE SOUTHERN ALLEGHENIES MUSEUM OF ART.

⁴ “¿Cuántos caminos debe recorrer un hombre / Antes que le llaméis hombre? / ¿Cuántos mares debe surcar la blanca paloma / Antes de dormir sobre la arena? / ¿Cuántas veces deben volar las balas de cañón / Antes de ser prohibidas para siempre? / La respuesta, amigo mío, está flotando en el viento, / La respuesta está flotando en el viento. / ¿Cuántas veces debe un hombre mirar hacia arriba / Para poder ver el cielo? / ¿Cuántos oídos debe tener un hombre / Para poder oír a la gente llorar? / ¿Cuántas muertes serán necesarias para que comprenda / Que ya ha habido demasiados muertos? / La respuesta, amigo mío, está flotando en el viento, / La respuesta está flotando en el viento. / ¿Cuántos años puede permanecer una montaña / Antes de ser arrastrada al mar? / ¿Cuántos años pueden algunas gentes vivir / Antes de conocer la libertad? / ¿Cuántas veces puede un hombre volver la cabeza / Fingiendo no ver nada? / La respuesta, amigo mío, está flotando en el viento, / La respuesta está flotando en el viento”. Bob DYLAN, *Canciones 1*, trad. de Carlos Álvarez, Madrid, Editorial Fundamentos (serie “Canciones”), 1984, p. 15.

⁵ Sam SHEPARD, *Rolling thunder: con Bob Dylan en la carretera*, trad. de Fernando González Corugedo, Barcelona, Anagrama, 2006, pp. 85-86.

⁶ Jorge Luis BORGES, *Arte poética. Seis conferencias*, trad. de Justo Navarro, Barcelona, Crítica (colección Letras de Humanidad), 2001, p. 140.

ROCK EN ESPAÑOL



ATERCIOPELADOS
Colombia

Bolero falaz

Buscas en mis bolsillos
pruebas de otro cariño
pelos en la solapa
esta sonrisa me delata
labial en la camisa
mi coartada está hecha trizas
estoy en evidencia
engañar tiene su ciencia.
Estoy hasta la coronilla
tu no eres mi media costilla
ni la octava maravilla.
Malo si si
malo si no ni preguntes.
Ya no soy yo
fuera de mi es que me tienes.
Que si vengo que no voy
que si estoy que me pierdo
que si tengo que no doy
que si estoy que me vengo.
Lo siento en tus manos
tus caricias me han robado.
Lo huelo en tu boca
esos besos ya son de otra.
¿Quién será esa infame
que no deja que yo te ame?
Si yo la encontrara
le partiría esa cara.
Te dije no más y te cagaste de
risa...

Álbum: Evolución
Imagen: www.aterciopelados.com

de su memoria. Algunos de sus ideales adolescentes acabaron defraudándolo, pero fue grato creer en ellos. Un fragmento de su vida, de su espacio íntimo y emocional está contenido en los versos de Dylan. Para él y para mí son receptáculos sagrados, cajas mágicas que contienen palabras antiguas y modernas, sonidos que logran esa “voluntaria suspensión de la incredulidad” a la que se refería Coleridge.

Dylan continuó su búsqueda expresiva, y en el histórico Festival de Newport de 1965 se le ocurrió unir el folk con las nuevas perspectivas que se habían abierto con la llegada de los Beatles, el rock y los recursos de la instrumentación. El público se sintió traicionado por la explosión de sonido y la electrificación de Dylan. El rechazo fue visceral y casi unánime. Por esta época nació su legendaria canción “Like a rolling stone” (“Como un canto rodante”). Recuerdo que la escuché por primera vez en Nueva York, lejos de casa, sintiéndome extraviada entre los rascacielos y las interminables avenidas de la Gran Manzana. Con fuerza me unía al rabioso estribillo:

How does it feel
How does it feel
To be on your own
With no direction home
Like a complete unknown
Like a rolling stone?
Princess on the steeple and all the pretty people
They're drinkin', thinkin' that they got it made
Exchanging all kinds of precious gifts and things
But you'd better lift your diamond ring, you'd better pawn it babe
You used to be so amused
At Napoleon in rags and the language that he used
Go to him now, he calls you, you can't refuse
When you got nothing, you got nothing to lose
You're invisible now, you got no secrets to conceal.⁷

Así me sentía: sola e invisible en medio de la multitud. Dylan me comprendía y podía otorgarle una fuerza misteriosa y poética a mi sentimiento de desarraigo y vulnerabilidad. La poesía hace que nuestras fronteras se ensanchen para ver el sonido y ser atravesados por el fugaz rayo de sol en la oscuridad del bosque.

Leonard Cohen: la canción o la plenitud del vacío

El surgimiento de un artista se puede comparar al lento y difícil ascenso a la cumbre de una montaña. En el inicio la visión es vaga como los signos que intentan confederar versos en una selva caótica. Es preciso abrazar con



BOB DYLAN EN EL FESTIVAL DE NEWPORT EN 1965.

http://www.punkhart.com/dylan/images/newport.jpeg

adolescente urgencia la experiencia vital para que la bruma vaya extinguiéndose y la búsqueda se torne más vertical y profunda.

Leonard Cohen reconoce que sus canciones son el resultado de prolongadas meditaciones y ensueños solitarios. Las palabras son esquivas y cazarlas es una labor que destroza sus nervios y lo arroja a prolongadas depresiones.

En la cima el viento sopla más fuerte y la catástrofe del mundo brilla con toda su crudeza. Es un alto precio por una canción.

Hay en Cohen una fuerte conciencia del vacío y el silencio. Creo que estas dos palabras son esenciales para percibir el espíritu que anima a los seres y las cosas. Llegan a mí los versos de Lao Tse: “Ahuecada, la arcilla es olla / Eso que no es la olla / Es lo útil”. Sin el vacío no sería posible habitar poéticamente el mundo. Leonard Cohen ha comprendido que todo es ilusión, como el niño con el juguete que rompe y no descubre más que el vil mecanismo que genera la aparente magia de su movimiento.

Le doy vueltas a una idea: la idea de que, a pesar de que la vida de un hombre se componga de miles y miles de momentos y días, esos muchos instantes y esos muchos días pueden ser reducidos a uno: el momento en que un hombre averigua quién es, cuando se ve cara a cara consigo mismo.⁸

¿Qué es lo que hace que Cohen elija escribir?
¿Cuál es la escena de su infancia que define su destino? Leonard Cohen nació en Montreal el 21 de septiembre de 1934. Masha, su madre, cantaba canciones tradicionales en ruso y yiddish, que evocaban con nostalgia su tierra natal.

Su padre, Nathan, había vuelto inválido de la primera guerra mundial, y después de haber sido un disciplinado oficial de la legión canadiense, languidecía en un hospital. La raíz de la escritura de Cohen nació con la muerte de su padre, cuando tenía apenas nueve años:

Empecé a escribir el día que murió mi padre. Recuerdo que plasmé mis sentimientos en un trozo de papel, luego rasgué una corbata de mi padre, y lo enterré en el jardín de casa. Fue la primera vez que establecí una relación entre la literatura y las cosas importantes de la vida.⁹



http://www.torontoist.com/attachments/toronto_boy/2006_5_12leonard.jpg

La muerte nos hace ingresar de manera prematura al mundo adulto. No somos eternos y es imposible aferrarse en forma permanente a los afectos del mundo, pues en la esquina menos pensada, una presencia invisible acecha recordándonos que la vida es también sueño, sombra, ilusión.

La primera aproximación a la lectura es también una huella dactilar, una voz que seguirá susurrándonos palabras al oído en el río del tiempo. Cohen se animó a escribir poemas cuando la magia de la sincronía puso en sus manos una antología del poeta español Federico García Lorca:

⁷ “¿Qué tal sienta / Qué tal sienta / Estar sin hogar / Como una completa desconocida / Como un canto rodante? / La princesa en el campanario y toda la gente maravillosa / Están bebiendo, piensan que lo tienen todo asegurado / Intercambian toda clase de regalos y cosas / Más vale que te quites el anillo de diamantes y lo empeñes / Solías divertirme horrores / Con el andrajoso Napoleón y el lenguaje que empleaba / Ve con él ahora, te llama, no puedes negarte / Cuando no tienes nada, nada tienes que perder / Eres invisible ahora, no tienes secretos que ocultar”. Bob DYLAN, *Escritos, canciones y dibujos*, tomo 2, trad. de Carlos Álvarez, Madrid, Ediciones Castilla, 1974, p. 67.

⁸ Jorge Luis BORGES, *Arte poética*, op. cit., pp. 121-122.

⁹ Alberto MANZANO, *Soldado de la vida. Leonard Cohen*, Madrid, Celeste Ediciones, 2002, p. 16.

ROCK EN ESPAÑOL



BABASÓNICOS
Argentina

Seis vírgenes descalzas

Reflexioná
tu caso ya no tiene solución
sos la malicia retratada
y vas mezclada entre la gente de
hoy.
No hay por siempre en este mundo
y te va doler saber por qué
soy humano y mi destino
es ser mortal.
Muéstrame
cómo conquisto el paraíso
cómo subir los trece pisos
porque te amo con frenesí.
Perseverá
hasta que ya no quede más pasión.
Fuiste criada y educada
por esclavos de la sin razón.
Cuando eclipsen los planetas
y ya no se pueda ver el sol
nacerás de lo profundo
barro, negro.
Muéstrame
cómo conquisto el paraíso
cómo subir los trece pisos
porque te amo con frenesí.
Muéstrame
cómo conquisto el paraíso
cómo subir los trece pisos.
Sobre su ombligo se proyecta el
triple seis
seis vírgenes descalzas
flotando sobre el agua
me vienen a buscar
descarnan al cordero y lo llevan al
altar.
Reflexioná
tu caso ya no tiene solución
sos la malicia retratada
y vas mezclada entre la gente de
hoy.
No hay por siempre en este mundo
y te va doler saber por qué
soy humano y mi destino
es ser mortal.

Álbum: Lusónica
Imagen: www.rock.com.ar

Abrí un libro suyo por casualidad en una librería. Su mundo me resultó muy familiar. Tenía la sensación de que allí estaba la razón de ser del lenguaje. Era como la música folk bañada por la luz de la luna.¹⁰

Más adelante, su vida empezaría a estar coloreada por la enérgica influencia lorquiana. A los 15 años, su primer profesor de guitarra fue “el Hispano de Montreal”, un músico flamenco que le dio tres clases y al poco tiempo se suicidó. Las correspondencias seguirían tejiéndose y Cohen crearía la canción “Take this waltz. After Lorca” (“Toma este vals”,¹¹ inspirado en el poema de Lorca “Pequeño vals vienés”. Los versos expresan imágenes románticas en una realidad que ha perdido el centro, donde hay “un árbol al que van a morir las palomas” y “un bar donde los muchachos callaron sentenciados a muerte por la tristeza”. La última estrofa de la canción dice:

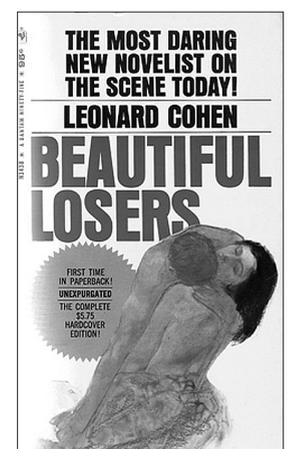
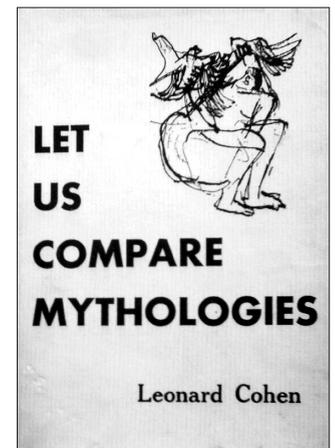
And I'll dance with you in Vienna,
I'll be wearing a river's disguise.
The hyacinth wild on my shoulder,
my mouth on the dew of your thighs.
And I'll bury my soul in a scrapbook,
with the photographs there, and the moss.
And I'll yield to the flood of your beauty,
my cheap violin and my cross.
And you'll carry me down on your dancing
to the pools that you lift on your wrist
O my love, O my love
Take this waltz, take this waltz,
it's yours now. It's all that there is.¹²

El mundo se ha roto y los fragmentos son punzantes cuando a cada segundo se tiene la conciencia lúcida de lo que se ha perdido. Este es el mito central de nuestra cultura: la expulsión del paraíso. El mundo es la manifestación de una caída. Caemos de la salud en la enfermedad, de la ilusión del éxito en el fracaso, del nacimiento en la muerte. Hay una grieta en las teorías utópicas. Estamos en una cultura que niega la muerte y se esfuerza por construir paraísos artificiales; drogas para anestesiar el sufrimiento y evadir las crisis. El lenguaje también se ha roto en una miríada de fragmentos y los signos ya no corresponden a la realidad. “Cuando un paraguas se rompe y te mojas, ¿sigue siendo un paraguas?”¹³ Tan sólo nos queda este pequeño vals, es todo lo que nos queda.



LEONARD COHEN EN PARÍS, 1976.
Foto de Claude Gassian.

http://www.leonardcohenfiles.com/



A los 17 años, Leonard formó su propia banda de country & western llamada Bucksin Boys. Dos de sus amigos tocaban el bajo y la armónica, mientras él tocaba la guitarra. Ante todo deseaban vivir la vida de las canciones y poemas: la libertad, el amor de una mujer, la experiencia de recorrer una ciudad desconocida por la orilla de un lago en una noche sin ataduras de tiempo. La poesía tiene nervios, musculatura, huesos, paisajes infinitos y trayectos oscuros atravesados por fugaces fuegos.

En 1955, Leonard lanzó su primer libro de poemas, *Let us compare mythologies* (*Comparemos mitologías*), que iniciaba la colección de poesía en la Universidad de McGill. Después de la edición de su libro, empezó a probar las anfetaminas, el ácido y el hachís en un intento por ensanchar las fronteras de la imaginación y experimentar nuevas aproximaciones al lenguaje, siguiendo la tradición de poetas malditos como Arthur Rimbaud.

En 1966 Cohen lanza su novela *Beautiful losers* (*Los hermosos vencidos*). Sus héroes son los oprimidos, los homosexuales, los drogadictos. La novela tuvo éxito, pero Leonard seguía sin poder pagar sus cuentas. Ese mismo año decide viajar a Nueva York con la intención de vender sus canciones. Al igual que Dylan, el cantante canadiense participa en el Newport Folk Festival, pero no es abucheado por la multitud, sino que logra un éxito absoluto. Los cantautores se conocen en Nueva York y en la guarida del Kettle of Fish brindan por la Biblia y Hank Williams. Cohen anunciaría que era el Matisse de la canción y que Dylan sería el Picasso.

Ante todo deseaban vivir la vida de las canciones y poemas: la libertad, el amor de una mujer, la experiencia de recorrer una ciudad desconocida por la orilla de un lago en una noche sin ataduras de tiempo. La poesía tiene nervios, musculatura, huesos, paisajes infinitos y trayectos oscuros atravesados por fugaces fuegos.

Leonard Cohen y Bob Dylan leen el mundo como un libro. Les interesa investigar qué hace la gente cuando no está pretendiendo algo. Les gusta distanciarse de la realidad como espectadores inmóviles para detallarla más de cerca. El poeta es quien toma distancia y logra disolver su sentido de alienación para sanar las heridas del corazón humano. Si el mundo se ha roto, su casa ya no importa, pues el hogar, la carretera, el cielo, la tierra, residen adentro, en lo secreto.

Leonard Cohen ha quitado uno a uno los velos que nos cubren. No hay centro ni semilla, sólo una nada gigantesca, como en el fragmento de "Everybody knows" ("Todo el mundo sabe")¹⁴:

Everybody knows that the boat is leaking
Everybody knows that the captain lied
Everybody got this broken feeling
Like their father or their dog just died
Everybody talking to their pockets
Everybody wants a box of chocolates
And a long stem rose
Everybody knows.¹⁵

¹⁰ *Idem*.

¹¹ Leonard COHEN, *Canciones y poemas. Un acorde secreto*, trad. de Alberto Manzano, Madrid, Celeste, 1996, p. 380.

¹² En Viena bailaré contigo / Llevaré un disfraz de río / El jacinto silvestre en mi espalda / mi boca en el rocío de tus muslos / Y enterraré en un álbum mi alma / Con las fotografías y el musgo / Y rendiré el flujo de tu belleza / Mi cruz y mi violín barato / Y tú me llevarás bailando en tu paso / Hasta las charcas de tu muñeco / Oh amor mío, oh amor mío / Toma este vals, toma este vals / Es tuyo, es todo lo que queda.

¹³ Paul AUSTER, *Ciudad de cristal*, novela gráfica adaptada por Paul Karasik y David Mazzuccheli, trad. de Francisco Pérez Navarro, Barcelona, Anagrama, tercera ed., 2006, p. 82.

¹⁴ Leonard COHEN, *Canciones y poemas, op. cit.*, p. 387.

¹⁵ Todo el mundo sabe que se hunde el barco / Todo el mundo sabe que el capitán ha mentado / Todo el mundo está destrozado / Parece el funeral de un amigo / Todo el mundo hablando con sus bolsillos / Todo el mundo quiere una rosa de tallo largo / Y bombones de chocolate / Todo el mundo lo sabe.

ROCK EN ESPAÑOL



BARÓN ROJO
España

Son como hormigas

Son ya las ocho.
El ruido en mi calle es infernal
perforan la acera
por cuarta vez ó por quinta ya.
Son como hormigas
que buscan comida sin cesar.
La rompen, la cierran
mañana otra vez vuelta a empezar.
Comienza un nuevo día en mi
ciudad.
Tendré que levantarme sin
descansar.
El autobús no llega, estoy fatal.
El metro viene lleno tendré que
andar.
¿Cuándo los gobernantes
funcionarán de un modo racional?
Ellos que se pasaron media vida
en la universidad.
Cuando el gobierno
te manda una carta, has de temblar.
Señor ciudadano:
tiene que pagar un poco más.
Mañana pagará por su aparcamiento
pasado pagará por cualquier
invento.
No te perdonan ni una, viene la grúa
la fórmula para ellos siempre es
multar.
¿Cuándo recibiremos alguna buena
nueva del poder?
¿Cuándo? Creo que nunca, pues
desde siempre nos tocó perder.
Y si protestas
te acusarán de antisocial
joven melencólico
acate usted la autoridad
pues de lo contrario...
...ya sabe muy bien a dónde irá.
¿Cuándo recibiremos alguna buena
nueva del poder?
¿Cuándo? Creo que nunca, pues
desde siempre nos tocó perder.

Álbum: Volumen Brutal
Imagen: www.baronrojo.net

Leonard Cohen va ascendiendo la montaña, y cuando el fuego se intensifica en la Torre de la Canción,¹⁶ intuye que ser artista es sumergirse en la catástrofe y destruir el ego para distinguir en el silencio los seres y cosas que tienen urgencia de ser expresados.

Cohen tarda mucho tiempo buscando sonidos antiguos que correspondan a las formas del mundo. Cantar es hacer que todo renazca una vez más. Cuando Leonard tiene sed, cuando quiere cantar, busca “el mar que se desborda”, “la ciudad que arde”.¹⁷

Recuerdo los cuadros de Turner, esos naufragios naranjas y amarillos de soles heridos y olas furiosas donde el fuego jamás se extingue. El poeta es capaz de soportar las tormentas más terribles atado al mástil de un barco. Su canción es una herida y un oasis, un desierto y un beduino, un poema elevando sus velas en medio de la destrucción. Llegan a mí las palabras de Cohen: “He sido desplazado por este mundo, y aún estoy siendo desplazado, y te hablo mientras me agarro a una caja de naranjas en medio del diluvio”.¹⁸

En 1993, el poeta cantante se hace monje y se retira al Centro Zen de Mount Baldy, en Indiana, iniciando su ordenación budista. En posición de loto continúa componiendo canciones, siendo el testigo inmóvil de sus pensamientos y buscando la libertad sin necesidad de moverse de su sitio. La Torre de la Canción es ahora una catedral silenciosa donde la voz del corazón es como el agua que fluye.

Dylan y Cohen dedicaban más tiempo a la escritura de sus poemas que a su interpretación musical. Vienen a mi mente las imágenes de los dos poetas caminando por las calles de Nueva York; improvisando canciones con palabras de letreros de almacén y los rítmicos nombres de las calles percibidos al azar. El mundo es un libro, “el camino de las Mil Curvas y de los Diez Mil Colores”;¹⁹ renovados cada vez que alguien abre sus páginas y recuerda algo olvidado que ya preexistía en el libro interior. ■

GALIA OSPINA

Poeta y ensayista. Estudió literatura en la Universidad Javeriana. Su libro “Julio Ramón Ribeyro, una ilusión tentada por el fracaso” desentraña la vida y obra de este escritor peruano. Es docente del Programa de Humanidades en la Universidad Jorge Tadeo Lozano.



¹⁶ Título de la última canción del álbum *The future*. Es, además, una metáfora de la condición artística del autor y su lugar en la música.

¹⁷ Alberto MANZANO, *Soldado de la vida*, op. cit., p. 111.

¹⁸ *Ibidem*, p. 122.

¹⁹ Marguerite YOURCENAR, *Cuentos orientales*, trad. de Emma Calatayud, España, Punto de Lectura, 2000, p. 26.